

Casos clinicos diferentes
y
breves nociones de la febra tifoidea
por
Gregorio Cardiel y de Mierwa
Acutular de Kalseca y Ontanares (Segovia)



1
Excmo Sr. Presidente de la Real Academia de Medicina

Excmo Sr. Al aspirar con estas mal ordenadas líneas al premio del Excmo Sr. Dⁿ Don Calvo y Martin fundado en esta Real Academia; patentero mejor que nunca se ha hecho la verdad del antiguo adagio que dice: Y nada hay mas atrevido que la ignorancia. Solo teniendo esto en cuenta, es como se concibe, que el mas modesto de los médicos rurales, que no reúne otras condiciones favorables que la de ser padre de una numerosa prole, y disfrutar de una pequeña dotación; pueda tener semejantes aspiraciones, y se atreva a elevar su humil voz, siquiera sea para dar las mas expresivas gracias al supremo Dⁿ Calvo y Martin, por tener en cuenta a esta desgraciada clase de médicos rurales, cuya vida sujeta a privaciones y sin sabores sin cuento, solo pueden comprenderla los que a ella pertenecen.

Si en una cruda noche de invierno y a
hora descomparada, se ve en las solitarias ca-
lles de los pequeños pueblos, un mugito abriga-
do con un mudo capote; provista su mano
izquierda de farol y armada la derecha de
candelo garrote, puede decirse sin temor de equi-
vocarse que el peregrino nocturno es el me-
dico que viene de hacer a' algun enfermo gra-
ve la ultima visita de aquel dia que cuando
menos sera la cuarta o' la quinta.

Por todo es censurado el pobre medico
de partido; si privado de todo, no teniendo
mas sociedad que la de su familia y su libro,
reune lo necesario para no tener que recurrir
al prestamista o' al cacique mas prudente
para que le saquen de una situacion apura-
da; entonces lo primero que debe es que es
un orgulloso que como si rico hace poco caso
del partido; si se le ven en precaria situacion
que solo piensa en enriquecerse: si visita
temprano que son horas inoportunas; si lo
hace un poco mas tarde, que tiene olvidada

los a' sus enfermos; en fin es imposible poder
comptar a' gentes que solo ven en el medico
como ellos dicen, a' un criado, por que para
ello le pagan y tiene que estar dispuesto a ser
vistos a' la hora que a' cada uno le conviene.

Es necesario tener presente y saber que
el medico rural se ve en muchos casos obli-
gado a' tener no uno, sino varios empleos
con lo que no busca el lucro, sino simple-
mente ganar lo necesario para poder aten-
der a sus mas parentonias necesidades; mas
to que hay muchisimos pueblos que por
su escaso secundario apenas si logran
entre media docena o' mas de ellos po-
der pagar una modesta retribucion. Hal-
me recorda a' mi en un anterior partido
compuesto de seis anexos y siete caserios
viniendo a' reunir con todo unos 170 iguales
dols, que me proporcionaban el tener que
parar con todo el dia sobre mi caballo; y
por bien empachado lo daba, si en la noche
encontraba el necesario decaimo para

4
suponer las perdidas fueras? Puede api-
girse mas virtud y abnegacion que la que
tiene que tener en estos casos el medico rural
para llegar a su casa bien atendido de frio
o achicharrado de calor, segun la estacion
y todavia ponerse a revolver sus libros
para salir de alguna duda?

El medico rural es considerado por
los individuos de las grandes capitales como
inferior a los demas medicos, suele decirse
de el que pertenece a los adocenados, a los
pignos, a los cortos de alcance, como dice
el inmortal D.^o Batemendi (A. C. D.) en su Patologia
Grat., cuando tiene que vivir en un pueblo,
y estas afirmaciones son poco menos que
confirmadas por muchos companeros de
la capital que nos miran con cierto aire
de superioridad; me recuerdo algunos
que fueron rigurosos condiscipulos y que
en las aulas probamos tal vez mejor
que ellos muestra suficiencia,
En multitud de ocasiones, se ve el

5
medico del partido obligado a resolver asuntos
de gran importancia sin serle posible
por la urgencia del caso esperar la lle-
gada del companero mas propino con
quien poder cambiar sus impresiones; asi
que tiene necesidad de conocer la mul-
titud de ramas que se desprenden del
frondoso arbol de la medicina, el facul-
tativo, tan pronto tiene que hacer una
aplicacion de forceps, como manejar el bis-
turi; tiene que ser especialista en enfermedad
de los ojos, piel, venereas y sifilíticas;
(mis pocos conocimientos en esta especialidad
se los debo al D.^o D.^o Fernando Bautista de quien
fui alumno interno en la consulta de San Juan
en D. C.) tiene que conocer todo el extenso
campo de las ciencias medicas y quirurgicas
de el no algo de duda, sobre todo hoy en que
cada vez nuestra clientela se hace mas exigente.
En estas pequenas poblaciones no
puede haber especialistas; solo hay me-
dicos muy entendidos en esta o la otra

enfermedad, segun lo dicen la tia Ramona
Portas y la tia Arvelles que son las
 como los mas entendidos de la localidad,
 y de las cuales juntamente con otras de igual
 categoria, depende muchas veces nuestro pres-
 tigio y por consiguiente el que podamos ga-
 nar el pan para nuestros hijos con mayor
 o menor tranquilidad. Es muy triste el
 conferarlo, pero es lo cierto, que nuestra re-
 putacion depende del fallo de gentes igno-
 rantes en su mayor parte, mal intenciona-
 das y peor pensadas todas; que no dudan
 en afirmar que nuestra vida es lo mas
 comoda y regalada que nadie puede
 soñar.

Hee anidado dos epidemias: una de
 viruela y otra de sarampion, pero afor-
 tunadamente poco numerosas, acaso por las
 severas medidas higienicas adoptadas en
 una y otra ocasion; asi que tengo necesi-
 dad de prevenir algunos de los casos de

mi practica que mas me han llamado
 la atencion, bien por su poca frecuencia,
 bien por haberme exigido mayores cuida-
 dos o por otras circunstancias, por lo que
 describare primeramente un caso de
 Hectanos.

El Camul Grande de 30 años, casado
 de oficio albañil, estando trabajando en su ofi-
 cio se hizo con un clavo una pequeña he-
 rida en el dedo gordo del pie derecho, a lo
 que no dio importancia alguna. Al dia si-
 guiente (tres de julio) muy caluroso y en el
 que trabajo mucho, con objeto de descansar
 durante la siesta, se acosto a una sombra
 donde corria una ligera brisa, notando al
 levantarse alguna dificultad para mover el
 cuello a uno y otro lado; sin embargo conti-
 nue aquella tarde en su trabajo; no viendo
 me nada hasta el siguiente dia, que me se-
 lo habia mayor dificultad para mover el
 cuello sin imposibilidad de separar la
 mandibula superior de la inferior.

Reconoció el punto del dedo del pie donde había penetrado el clavo y apenas se notaba que aquella piel había sido herida; sin embargo me que le hicieran un pedicúvulo como medio de limpieza, y que después en el dedo se pusiera unas compresas empapadas en una solución de ácido fénico al 5 por 100. Se puso también la siguiente fórmula para que tomara a cucharadas de 10 en 10 horas.

D^a Hidrato de cloral y bromuro
 potasio una ——— 1 grm
 agua ——— 1 1/2 grm
 jarabe ——— 30 grm
 D^a

Día 2^o de observación de la enfermedad. No solo con-
 tinúa la contracción de los masticadores (trismo)
 y trapecios, si no que se ha extendido a los
 de la espalda y torax; es decir que hay opor-
 totonos y emprostotono parece una tabla
 y su semblante está configurado como
 Bando oral templado de una hora de

curaron cuatro veces al día
 D^a De curare ——— 5 miligram
 agua ——— 10 grm

D. para poner una inyección hipodérmica
 cada 4 horas.

Enemas de caldo y leche ya que apenas se
 puede deglutir estas cantidades de dichos li-
 quidos

Día 5 El enfermo con mucha dificultad puede
 decirme que ha tenido ratos en que consigo asfi-
 rarse, no se apoya en la cama mas que con
 los talones y la cabeza, tal es la contracción de
 los músculos de la espalda y pecho, todo él
 parece de una pieza: la inteligencia está
 íntegra, no hay frecuencia de pulso.

Se repite el baño tres veces al día y le
 doy: De pitocarpina 2 centigram
 agua ——— 5 grm

D^a para inyectar una gominilla cada 4 horas
 Día 6 Continúa el mismo estado pero mas
 marcados los períodos de asfina
 Inhalaciones de cloroformo y fricciones

de largo de la columna vertebral con la
 medida de la fórmula siguiente.

Dr. Esencia de trementina
 amoniacal líquido } aa 40 grm
 (Petit)

Día 7º El enfermo murió por asfixia, bien
 por la contracción de los músculos de la
 laringe que produjeran la oclusión de la
 glotis o bien por la contracción del
 diafragma.

Traumatismo ocular.

Pedro Castellanos de 44 años de buenos
 antecedentes patológicos hereditarios y fuerte
 constitución, se me presentó en mi casa la
 mañana del 11 de Marzo de 1896, diciéndome
 que según estaba unos momentos antes
 partiendo una raja de pino, al dar un
 golpe con el hacha sobre un nudo salto
 este y le pegó en el ojo izquierdo, que desde
 aquel momento había perdido por comple-
 to la vista del mismo, y que se de pronto
 sintió dolor agudísimo, este había desapare-
 cido.

A la simple inspección pude notar que
 en toda la cámara anterior del referido ojo
 había derrame sanguíneo, sospechando si este
 no permitiendo el paso a los rayos luminosos
 sería la sola causa de la pérdida de la
 visión por lo que establecí el siguiente plan
 curativo: Reposo absoluto; Aplicación
 de nieve sanguijuelas a la apofisis mas-
 toide del mismo lado; sobre el párpado

del ojo apieto comprimas de algodón hidrófilo empapadas en una disolución caliente de ácido bórico al 2 por 100; compresión molle hasta 4 instalaciones dos veces al día con una disolución de atropina en la proporción siguiente.

D^a Sulfato de atropina 5 centígrm
 agua destilada bisociendo 20 grms
 D^s.

Día 2^o El enfermo se paró la noche tranquilo, hasta las cuatro de la mañana que empezó a sentir vivos dolores en el ojo. Reconocido este de nuevo se aprecia que el derrame de la cámara anterior a desaparecido en parte por lo que nota alguna claridad. Con objeto de calmar los dolores y no producir mayor dilatación pupilar le doy:

D^a Clorhidrato de cocaína
 eton de pilocarpina de
 C. L. 1 grm
 agua — — 50 grms D^s.

Día 3^o Han desaparecido los dolores y por

te del derrame que quedaba; se aprecian dos pequeñas *exostomas* en la córnea, que no me inquietan y ni noto el temor de que pueda sobrevenir alguna violenta iritis, teniendo en cuenta que los desgarraduras del iris se acompañan con siempre de derrame de sangre en la cámara anterior (hipema)

Día 4^o La pupila muy poca cantidad de sangre por absorberse, no hay dolor y se ve mejor.

Día 5^o El enfermo mejora, por lo que se ha hecho interrumpido el iris ha sido muy poco.

Que dado de alta, completamente curado al fin de la novena semana.

14
Fractura de femur, tibia y perone del
lado izquierdo.

Claudio N de Muñozeros de esta
provincia de 24 años de buena constitucion
temperamento sanguineo, de oficio criado de
servicio; en la noche mañana del 9 de Enero
de 1896 fue encontrado tendido en el kilómetro
14 de la carretera de Segovia a Sepulveda
por la pareja de la Guardia C. de servicio
por aquel sitio. Perseguido el carro cargado
de grano que guiaba una de cuyas ruedas
le habia pasado por cima de la extremidad
inferior izquierda estubo la pierna en fle
xion; fue colocado en él por la referida G. C.
suspendedor por un transeunto y trasladado a
la posada de Pinillos, donde fue llamado
temiendo que principiara por desarrollar sept
organismo que estaba muy proximo a la
congelacion. Comenzado esto por medio de
caldos, alguna cucharada de vino de Beron
y una tarta de cafe; procedi al revision
comienzo de mi enfermo, buscando facil

15
mente; ^{apuntar,} fractura del femur en su parte
media y fractura de perone y tibia en su
tercio inferior con perforacion de los tegidos
por el fragmento superior del ultimo referido
hueso.

Primera mente hice la reduccion de la frac
tura del femur por medio de la extension
y contra-extension y conequilla la adapta
cion de los fragmentos coloque una capa
de algodón sobre la que puse tres perulas
(externa anterior e interna) que sujeté con
venientemente con un vendaje arrollado, pro
cediendo despues a la reduccion de la tibia
y perone, previo lavado de la herida con
una disolucion de acido fenico al 9 por 100
Una vez conequilla la reduccion, puse tam
bien una capa de algodón (depondo libre
la herida) sobre la que coloque las perulas,
(externa posterior e interna) sujetandolas por
su parte superior e inferior con dos peque
nas vendas, subyponiendo luego una con
presa de 6 cabos, uno de los cuales hice

mirara a colocarse encima del sitio de la
herida; de este modo sin mas que curar este
modo podia lavarla curable y ver el curso que
seguia: espulsose un poco de iodoformo y la
deje cubierto con una tinta de gasa.

Con una manta grande doblada por me-
dio y arrollada por sus dos extremidades, has-
ta encontrarse los puercos arrollados, hice
un fanoon sobre el que coloque todo el miem-
bro, sujetandolo por medio de tres vendas, sin
frenos ni compresiones.

Dia 10. El enfermo ha dormido algun rato
y no siente mas que ligero dolor, no hay fiebre
ni tumefaccion del pie.

Sin incidente alguno de mencionar
se, mi enfermo se levanto el 20 de febrero es
decir cuarenta dias despues de sufrir el traumatismo,
siéndole negar en aquel serano y sin notarse le
ninguna deformidad.

Mei recompensa fue la satisfaccion
que experimentamos siempre que hacemos
una obra de caridad.

Hemorragia postparto.

En muchos de los pequeños pueblos que hay
en esta provincia, tienen una casa, si ahi no
de llamarse la simple contruccion de cuatro
paredes con un tejado, donde por la noche
encuentran refugio algunos de los pobres porcio-
seros que de aldea en aldea van implorando
una limosna. A la que existe en el Perral,
fui llamado el 4 de Marzo de 1898 para
ver a H. de H. de 18 años primipara, gita-
na la que hacia dos horas habia dado a
luz una niña, pero no habian sabido de
secundinas a pesar de las tracciones hechas
sobre el cordón, por una compertera que ha-
bia sido la antenta al parto y que con parte
sima raron empero a inquietarse al ver la
prochida de sangre que cada momento que pa-
saba era mayor.

Nada mas ver a la infeliz gitaniella
me di un pronto cuenta de su apurada si-
tuacion; palido del semblante, ~~con~~ ^{con} ~~o~~ ^o ~~o~~ ^o ~~o~~ ^o
de la vista, rumbido de oidos, juguetes en

pulso y una gran cantidad de sangre que
habia orillo y salia por debajo del tunic sacro
de papa que lo unia de hecho, sin mas cu-
biertas que mis miseros ragalejos

El momento era critico, no habia tiempo que
perder, la farmacia mas proxima a ligua
y media, no podia esperar recursos farmacolo-
gicos ninguno; toque mi capote y carallona
en el suelo que era la unica perchera que
alli habia, me regace mi camisa hasta
el cuello, hice un ligero masaje sobre el vientro
de mi improvisada chinta, lo que produjo
un poco de contraccion del utero, sobre el fondo
del que toque mi mano izquierda, introduje
la derecha dentro de la exprimida cavidad
y comence a desmenuar aquella placenta
que solo estaba adherida en unos 12 centimetros,
unas ^{dos} terceras partes de mi atencion proximanamente

En un puchero de agua fraa empape
mi pañuelo del bolsillo, que en vez de mejor
sorpresa puse sobre aquel vientro sobre el que
hice una nueva y ligera malaxacion, retire el

pañuelo, sirviendome de la faja del que me di-
geron en el poder de la misma cantidad; faje a
la madre, retirandome a la media hora, re-
sumandole la mayor quietud y tranquilidad
que era lo que ya podia hacer después de
dejarle una corta hemorra para que compran-
te mas pronto para traerle algunos caldos
de a 2^o levantisimo bien y lo mismo sucedio
el 3^o y 4^o

Al ir a verla el quinto dia, encuentre la
cara desalquitada, mis chintus habian desapare-
cido sin que nadie supiera que dia
habian tomado, sin duda para que nadie
fuera a molestarlos y tranquilamente les sape-
ran sabores, un par de gallinas frías de
la rapina con lo que no aumentan a la
rara que pertenencia

Clemens Caspary del Toros lado izquierdo

El primero de Agosto de 1896 fui llamado a la 4 de la mañana para ver a Mariano Posa, jornalero, de 34 años de buena constitución, temperamento sanguíneo, el que me dijo que el día anterior al anochecer había sentido un fuerte escalofrío que le duró una hora y media y que desde entonces experimentaba fuerte calor y violenta cefalalgia que era lo que más le molestaba.

El enfermo estaba en decúbito supino, gran enrojecimiento del rostro, ~~sea~~ intursa, lengua vigorosamente saburrosa, pulso duro y frecuente 120 pulsaciones al minuto, piel seca y quemante, en vista de cuyos síntomas respecto se podía tratar de alguna fiebre puréulosa de lo que se padecía algo en la localidad en virtud de lo cual le dispuse

D^o De sulfato de quinina 2 grms
agua ————— 150 grms

D^o para tomar a cucharadas de hora en hora con objeto de que terminase toda la cura

total antes de la hora en que en el día anterior había sentido el escalofrío.

En la visita de la tarde pude notar que la fiebre no solo no había remitido como yo me proponía si no que había sido en aumento; el pulso daba 120 pulsaciones al minuto y el termómetro marcaba 40°.

Se usó Spongo. D^o Antipirina — 50 centigramas en un papel para tomar en una vez.

A las once de la noche el termómetro marca 40° pero el pulso seguía dando 120 pulsaciones. Día 2^o de Abril. Pulso muy duro lleno y frecuente 126 pulsaciones al minuto, temperatura 41° 2/3, decúbito supino, enrojecimiento del rostro, gran congestión en la conjuntiva, estado comatoso del que cuesta gran trabajo sacar al enfermo, lengua seca empujada en los bordes y con una faja sucrosa en el centro.

Se trataba de una infección? Hal pregunta me hice a mi mismo en aquellas circunstancias en virtud de la rápida elevación de la fiebre ¿pero de que naturaleza era?

Expuse a la familia la gravedad del caso

ocultarles mis dudas, aconsejándoles llamar a un compañero, si lo que se negaron terminantemente.

La buena constitución del sujeto y la gravedad de los síntomas me animaron a practicar una sangría gral moderada con la que esperaba disminuir aquella imaginación, bajar la temperatura siquiera no fuera como sabemos su efecto duradero; pero que viviera para ir prolongando la vida en mi enfermo hasta llegar a un diagnóstico verdadero.

Abierta la vena y después de salir una corta cantidad de sangre; el enfermo comenzó a despertar y con insistencia me pedía que le llevara el refresco líquido con lo que experimentaba un gran bien estar; sin embargo solo se sacó unas diez onzas de tan precioso líquido que tal vez sería necesario más tarde.

Por la tarde continúa despertado, el termómetro marca 40°8 es decir, menos que por la mañana; sin embargo hago una inyección

de medio grm. de clorhidrato sulfato de quinina. Día 3 En la mañana de este día un enfermo siente un ligero malestar, desde cuando viene es tan muy abatido, temperatura 41°6 para 44°0 pulsamientos, la inteligencia está desfigurada, se queja de fuerte dolor en el hueso angular izquierdo el que viene ya había notado antes pero que no le dio importancia por ser poco malito.

Al levantar el brazo y sacarle de la cama, para reconocer el indicio referido, vino a descubrir la erisipela del hasta entonces oculto problema; mi enfermo había hecho que en el dedo anular de la mano izquierda se colocara un pequeño vendaje sobre una ligera roya dura que se había hecho con una hoz quemada y estaba yegando garbancos un día antes de sentirse enfermo. No me podía creer esto, aquella tan insignificante herida a la que tan poca importancia dio mi cliente y su familia, había sido la puerta de entrada para los gérmenes putrefactivos (*staphilococcus*) que en tan grave apuro ponían aquella vida.

Reconoci el sitio anteriormente indicado y

puede notar: tumefacción que se extiende desde el hueso occipital hasta el supracostal y desde muy cerca de la columna vertebral, hasta la línea torácico-abdominal inferior, dolor menudo á la presión. Se dispungo fomentos calientes de una decocción de ácido fenico al 9 por 100 renovados con frecuencia.

D' Valerianato de quina ʒijssm se no poderas ʒijss p. Tomar una cada 4 horas.

Día 4 El termómetro señala 101, para 134 pulsaciones, hay mas tumefacción en el sitio apertado y mayor dolor.

En estas circunstancias me debí ser hacer algunas incisiones, pero teniendo en cuenta que si no salía pues había de quedar mal parado ante aquella gente que creen que cuando se hace una incisión y no sale pues malherido se perjudica en mucho al enfermo desde el punto y contemnar el brat' del día siguiente.

Día 5 La noche ha sido penosa para el enfermo que no ha podido descansar nada por los grandes dolores, hay mas tumefacción

sobre todo en la region infra mamilar y linea axilar donde se nota tambien unmo prafundidad; no hay cambio de coloracion en los tegumentos; el termómetro sigue en los 101 y el pulso denota 136 pulsaciones al minuto. Empiezo á convencer á mi cliente y familia de la conveniencia de hacer algunas sajas por ser el unico tratamiento racional, suplicando como lo aplazara hasta el día siguiente.

Día 6 La noche ha sido tan penosa como la anterior por lo que el enfermo me dice se presta á todo lo que sea conveniente en vista de lo mal aquelle mismo mañana llevo á cabo las incisiones de la manera siguiente: En la linea axilar practique una incision que partiendo del tercer espacio intercostal alcanzó hasta el 7^o espacio, interesando la piel tejido celular aponeurosis y fibras, el serrato mayor, rompiendolo ceto seguido á saber pues en gran cantidad de un olor tan fetido que bien pronto me vi libre de una multitud de tumores algunos de los cuales tal

los supuramientos del enfermo si no un equívoco
 mio. Sin pérdida de tiempo practique una
 incisión abierta en la región infra-mame-
 lar por donde también salió bastante can-
 tidad de pus cargado de grumos sanguinos
 lentos negruzcos: lave bien toda la parte
 e hice algunas inyecciones de una disolución
 de sublimado al uno por dos mil; puse las
 dos aberturas en comunicación por medio de
 un tubo de drenaje de grueso calibre y
 puse la gaza y una capa de algodón de
 p todo sujeto con un vendaje de cuerpo.

Día 7^o Esta mañana amodo, habiendo des-
 causado algunos ratos, la fiebre ha descendido
 el termómetro solo marca 39^o, la supuración
 es mucha por lo que es conveniente y necesario
 hacer tres curas diarias hasta que disminuya.

Día 8 El termómetro marca 38^o el pulso de
 90 pulsaciones al minuto y así pasan otros seis
 días más hasta el 17^o que al parecer sin causa
 que lo justifiara y después de un escalofrío el
 termómetro volvió a subir a 39.

Reconociendo el sitio afecto ante que en la
 región infra-escapular había tumefacción y
 dolores vivos a la presión, practique una
 nueva incisión por donde también salió
 bastante cantidad de pus.

A partir de este día la supuración
 fue disminuyendo, el enfermo comenzó a
 nutrirse paulatinamente hasta de alta comple-
 tamente curado, a los dos meses de tratamien-
 to.

Varos casos de intoxicación saturnina

El 25 de Julio de 1898 fui detenido en mi visita, en medio de la calle por Juan Martin, de 25 años de buena constitucion el que se me quipo que desde hacia unos dias tenia algunos dolores de vientre que le molestaban bastante; no tenia fiebre, pero me llamo la atencion que mi cliente estaba demagorado, por lo que le recomende se usara una sutura laudamirada en el vientre y que al dia siguiente me espusiera en su casa con objeto de reconocerle detenidamente.

Permaneci en ~~su~~ casa, solo encuentro a su madre la que me dijo que el enfermo habia tenido que salir a trabajar al campo por estar muy ocupado en la recoleccion, que la noche anterior la habia tenido mas tranquilo y que ya me llamaban caso de que empeorase.

Al amanecer tres o cuatro dias mas hasta que fui llamado por que mi enfermo

seguia demagorado, con sus fuertes dolores abdominales que se habian exagerado, y sobre todo por que habian notado se ponía como nullo y era necesario le usase la Teriaca que pastaba.

La lengua estaba saburrosa, amorosa completa, extrinimemente pastosa; pulso pequeño y poco frecuente. Le usé purgante.

D^a. De aceite de ricino 30 grms
 según el croton - - Dos gotas.

Confieso que me retire preocupado a mi casa, puesto que me parecia que mi enfermo padecia una intoxicación saturnina? pero como la habia contraido? Esto era lo que necesitaba indagar.

Empleando una medicina automática, sin confiar a noche mis temores, decidí espusiera; pero afortunadamente (o por sus gracias) fue poco el tiempo pues que a las cuarenta y ocho horas el padre de mi cliente y a las setenta y dos el cirujano que tambien vinieron a consultarme; por que ellos tambien tenian fuertes dolores de tripa y

Ya no podía caberme cuenta, mis enfermos padecían intoxicación plúmbica y mi único seso sabio era lo que mas los molestaba y les daba su atención; intoxicación que tenía que haberse virificado o por los alimentos o por las bebidas, esto era necesario indagarlo pero con, mano, con astucia, para poder descubrir la verdad, por que aquí lo mas raro era como no se había intoxicado la dueña de la casa, estando sometida a la misma alimentación (al parecer) que la demás de la familia.

Mandé que el sirviente se fuera a mi casa, sometiéndole al mismo plan que a sus amos y que fue el siguiente,

Doz chocolates, sopa y ración de gallina,

Tónico potasio doce grm en 24 papules i^g para tomar uno por mañana y otro por la noche aumentando un papul cada tercer día.

Baño oral sulfuroso en días alternos.

Mientras que el erialto se mejoraba, sus amos empeoraban, luego permató la causa que era urgente el encontrar. Podían mis enfermos estarse

intoxicando sin conocimiento de ello o había una mano criminal que estaba procurando el toxico? Fue el amo en la casa estuviera en el secreto y tratase de hacer sufrir al marido no me extrañaba; lo que me venía a pensar era que de modo tan cruel martirizará a su hijo.

Una mañana; sin recordar, traté de allanar el arinto y lo conseguí, puesto que supe que aquella mujer no comía del mismo pan que los demás; luego no había duda, en este alimento estaban las partículas de plomo. Las hacen con que ellos mismos fabricaban el pan estaban hechas en una piedra moledora de las llamadas francesas, que están unidas sus diferentes partes con plomo, que con estas piedras cuando se muele la 1^a vez se emplea no lo salvado, precaución que aquí no se tomó sabiendo como se sabe que al extraerlas es cuando hay mas peligro de que se desprendan las partículas de plomo que luego producen las intoxicaciones.

No me costo ninguno trabajo el descubrir

er a' mis clientes de que en aquellas ma-
nas estaba la causa de su enfermedad y lo es-
gente que era arrojaron si alguna les que-
daba, creyendo que lo conseguir no con mis pa-
labras si no al ver ellos que su estado se ha-
bia reparado cuando ellos estaban en peor si-
tuacion que el 1^{er} dia.

Cambiaron de pan, y desde entonces re-
mentaron a mejorar encontrandose curado a
los dos meses propiamente y hacia el 25 de Agosto.

Esto parecia haberme terminado en esta
señala, pero he aqui que a' los quince dias pro-
ximamente volvi a sentir en la casa un me-
no virriente, al que la dueña sin duda por
via de curajo, le febricia pan con aquellas ma-
sinas que yo me figuraba habian sido
hechas a' las barajas. Bien pronto el po-
bre muchacho sintio los efectos, que le obliga-
ron a' salir de la casa y venirme a' quise;
explicandome acto seguido la mala intencion de
aquella mujer que por aprovechar unas cuantas
puntas no habia dudado en procurarle una
alimentacion que no ignoraba habia de

perjudicial. Del hecho dieron cuenta
al Purgado y todo termino dando al mismo
intoxicado una indignacion para que
atendiera a' su curacion que duro propi-
amente un mes.

Un parto distocico.

El día 11 de Julio de 1900 fui llamado a las 10 de la noche para concurrir a Anastasia Mezgul de 27 años, multipara, la que según me dijo desde la 6 de la tarde del mismo día sentía algunos dolores que los consideraba como de parto. Del examen superficial no resultó que se comprenda, algunos tímpos pero no hay dilatación del cuello uterino por lo que me retire a mi casa, empujándoles me llamaron luego que los dolores fueron más intensos, lo que me llevó a las tres de la mañana del siguiente día, publicando entonces notar que la dilatación había alcanzado el tamaño del diámetro de un duro y que la bolsa de las aguas no formaba la prominencia que tiene en las presentaciones de vertice.

Por la palpación abdominal me pareció apreciar la cabeza de la criatura en la posición izquierda, sin embargo, me sentí muy tímidos y no le dije a la familia por no estar acostumbrada a tener algún dato más positivo

en que fundarlos, o sea con más seguridad. Siguieron las contracciones, y a las siete de la mañana hora en que volví a concurrir a mi clientela, la dilatación había aumentado en un doble; seguía presentándose completamente plana la bolsa de las aguas y a través de sus membranas noté algo que fluctuaba en el líquido amniótico. En estas circunstancias expuse a la familia mi creencia de que la criatura se presentaba en mala posición y la necesidad de ser si por maniobras uterinas podía lograr la versión antes de que se desarmara el líquido amniótico, a lo que se negó rotundamente la paciente, por lo que hubo que retirarse a vigilar y esperar los acontecimientos.

A las diez de la mañana la dilatación es completa por lo que rompo las membranas saliendo una gran cantidad de líquido que corría en su salida ^{el brazo} saliendo por la cresta de la mano izquierda para palpar ombligo y para el muslo derecho de la madre y el dedo pulgar hacia delante, siguiendo la circun-

Del brazo procedente envuélvase el hombro en el centro, por lo que se trataba de una proeminenta de hombro irigido en 1^a posición (cefalo-iliaca izquierda de hombro izquierdo).

No había que perder tiempo por lo que ~~ceder~~ todo la familia y con un consentimiento, colóquese a la paciente atravesada en la cama, con las rodillas sobre el borde de la misma y con unas almohadillas levantada la parte superior del cuerpo.

Sujeto el miembro procedente por medio de un largo puesto en la muñeca, puse mi mano izquierda encima del fondo del útero, lavada lo mejor posible y engrasada la derecha la introduje dentro de la cavidad uterina, y siguiendo la circunferencia del plano lateral superior del feto de que hasta las nalgas donde me vi detenido por una contracción energética del útero que dejó mi mano en tal manera adormecida que me había olvidado si había sido amputado mi antebrazo.

Introduje entonces mi mano izquierda y viendo que me ocurría lo mismo, quise no intervenir de nuevo. Hasta no modificarse tan voluntaria con

trauones y retracción; viniéndome la muerte a un mismo instante en la proporción siguiente.

D^a Agua — 20 grm

laudan — 5 gotas. *ms*

Una vez que se modificaron las contracciones, puse mi mano izquierda hasta el fondo del útero donde encontré los pies que llevé hasta fuera de la vulva, terminándose después el parto en un instante digno de mención.

La enátura a la que en el miembro procedente la había puesto agua de uero, nació muerta.

La enferma continuó bien los cinco primeros días pero el sexto, sintió dolor de cabeza, sed y dolor en la respiración en el vientre, limitado a la región superior, sobre todo en sus partes laterales, disminuyeron los loquios y aminoraron fetidos. Pulso frías 110 pulsaciones al minuto temp^a 39° Aquel mismo día hizo tres lavados uterinos con la sonda de Dolan, y la mandó poner una docena de sanguijuelas al sitio afecto, estaplasma de melar después. Caldo y dos copos de arroz de beber.

Día 2^o y 7^o Después del parto la fiebre ha disminuido

temperatura 38°3 para 94 pulsaciones, los lagrimos son menos fluidos, hay menos calor a la presión en la región uterina.

Sigo haciendo los tres lavados al día

Día 3º Continúa la mejoría, temperatura 38°5 para 90 pulsaciones. Continuó con los lavados cada 8 horas

Día 10 La enferma está sin fiebre, supura y menstrua

Día 16 Alta completamente curada de su mal

Tras curar de erupción facial.

Los tres casos de erupción facial que voy a historiar no tienen otra importancia, que la de haberse curado sin otro tratamiento que el que aprendí del ilustrísimo Dr. D. Pío de Rivero Valdes, en el tiempo que fui alumno interno suyo en las salas 1ª, 2ª y 3ª del Hospital Gral de P.º Cadiz.

Eugenio Milano de 34 años, de buena constitución sintió el inicio de febrero de 1900, ligero escalofrío, malista, gran quebrantamiento de fuerzas.

Hamado por la tarde pudo notar: fiebre, lengua saburosa, la nariz está tumefacta, hay dolor, rubicundez y calor, se dispongo

Remedios calientes de la disolución de sulfato de magnesio al 1 por 1000

1º De noche de niñis y

de glicerina ana 1/4 grm

esencia de menta. Dos gotas

por tomar al día siguiente por la mañana

Día 2º La inflamación, el dolor y la rubicundez alceora a las dos mejillas; temperatura 38°6, 90 pulsaciones al minuto. Demoras los lavados

que se despongo: D^o Colobium ~~blancus~~ 100 grm
nigro de humo — 10 grm
cicuto bonico finamente pulverizado 2 grm
— (D^r Perez Valdes).

Con unas plumas se recubre con este linimento
la parte afecta procurando que la embrocacion
pase unos centimetros mas lejos del borde empu-
ladora en cuyo sitio se repite la embrocacion
con mas cuidado, tratando haver tres o cuatro
embrocaciones al dia.

Desde que se dio la 1^a embrocacion quedo limitada
la inflamacion y mi enfermo estuvo curado al 9^o dia.

Caseo 2^o

Antonia Suarez de 51 años, presenta tambien una
placa empujadora en la nariz, tiene febre de 39^o y
se despongo los fomentos de cicuto bonico,

Al dia siguiente la empuja alcanza la mejilla
izquierda; quiero probar y continuo empujando los
fomentos

Dia 3^o La inflamacion y la rubicundia alcanza
hasta el pabellon auscultivo. Empleo la anti-
cua formula del D^r Perez Valdes y es detenable la
marcha insidiosa curando mi enferma a los 11 dias

Caseo 3^o

D^a Julian Pulperer, de 42 años ministrante
Presenta como los dos anteriores, las narices y las
mejillas empujadoras; quiero desde el principio
emplear la repetida formula del D^r Perez Val-
des, pero la resistencia de mi enferma y su opo-
sicion a todo lo que no sea seguir la rutina me
lo impide; por lo que se despongo: Lavados con
el cicuto bonico al 2 por 100 y polvo de almidon
alcomforado diez veces

Dia 1^o La empuja llega hasta el borde de la
mandibula inferior, febre de 39^o

Dia 2^o Alcanza la empuja hasta los pabellones
auscultivos durante la temperatura de 39^o

Dia 4^o Al ver la marcha insidiosa de la enfer-
medad el enfermo me pide emplear la repeti-
da formula y desde entonces se logra detener
el mal, quedando este enteramente curado a
los 11 dias.

60
42

Puerperia puerperal.

El 19 de marzo de este año, a las 12 de la noche fui llamado para ver a Perfecta Callejo de 21 años casada, primipara, la que habiendo dado a luz a las nueve de la noche, no había expulsado la placenta por lo que la familia se encontraba alarmada. No había flujo, la paciente estaba tranquila, por lo que juzgue a tratarse de una simple retención placentaria, y así era por que sabio un gran facilidad tan pronto como hice una ligera tracción del cordón. A la media hora me retire a mi casa, recomendándole tener la menor molestia posible con el número de amigas, que luego que se enteraran de su alumbramiento habían de ir a ver al recién nacido y decir si era un retrato del padre o de la madre con lo que suelen andar animada de ánimo.

Al tercer día por la mañana encontré bien a mi enferma, pero en la víspera de la tarde me produjo mala impresión al decirme que había tenido un fuerte escalofrío y ver que tenía 110 pulsaciones y 38° 4 de temperatura

61

Por lo que vi con temeridad, sin tener mal olor, no hay olor en ningún punto del vientre, ni tampoco por la palpación se nota este sintoma; sin embargo me decidí y desfogar de comenzar a la paciente y a su familia de la útil que es la limpieza en estos casos; hago un lavado de los genitales externos y una irrigación vaginal abundante con la disolución de sublimado, al uno por mil, mando mudar de ropa en la misma noche a mi enferma con tanto como no pudiese trabajar convenientemente de lo conveniente de estas prácticas y lo peligroso que resulta el tener a las puerperas con los ropas del parto hasta ocho días como se venía haciendo antes de mi venida a este pueblo, indiciéndoles a la vez advertirán también lo fatal consecuencia de colocar en tales casos debajo de la sabana entre esta y los colchones (y a veces encima) un trapajón lleno de remiendos que lo menos que puede tener es el de ser antiseptico alguno de sus componentes, el haberse empleado? quien se le para que? substituyéndose en otras ocasiones como en esta ocasión, por una piel de camero

suia, sin sentir y sin haber sufrido siquiera un pequeño lavado.

Día 4.º La enferma está desanimada, sin embargo la fiebre ha descendido el termómetro señala 38° , siguen los loquios y las mamas parece que empiezan a ponerse turgentes.

Como en día anterior y siguiendo la práctica de desinfección de la cavidad y del irrigador hago un lavado vaginal, que repito por la tarde y a las once de la noche hora en que el termómetro marca 37° .

Día 5.º En la visita de la mañana el termómetro señala 37° , pero a las once de la mañana siente la enferma un segundo escalofrío, mas característico que el del día anterior y a las cuatro de la tarde la temperatura es de 39° para 120° pul. rápidos, los loquios toman un olor fetido, y a la palpación hay dolor en el suprapúbico.

Este segundo escalofrío quitaba toda duda; me encontraba ante un caso de septicemia generalizada tanto mas temible por ser progresiva al día del alumbramiento. En esta situación

dispongo los lavados uterinos que hago del modo siguiente: Una vez lavadas mis manos con todo el cuidado posible y esterilizado el extremo del irrigador en el que dejo quemar una cantidad de alcohol y desinfectada la sonda de Dolens por el mismo procedimiento, introduzco el dedo índice de la mano derecha en la vagina hasta llegar al cuello de la matriz, cuyo orificio se encuentra con facilidad y haciendo luego un poco de presión hacia abajo en la orquella que da campo para con facilidad hacer con la mano izquierda pasar la sonda que queda por el dedo índice de la mano derecha, penetra sin obstáculos en el útero, y una vez de ello convencido dejo vertir el contenido del irrigador que gradualmente es una disolución de acido bórico al 2 por 100 o bien la de sublimado al uno por 1000 no conformandome con la cantidad que de una o la vez puede tener el irrigador sino que de ordinario le lleno dos veces (1000 grm), me quemo las aguas de desinfección sobre una vacuilla de lana o en una palanquilla, que retiro cuando

ver si necerario y cuyos objetos tambien es liti-
ro con anterioridad,

A las ocho de la tarde la fiebre ha descendido
a $39^{\circ}4$ sin embargo el pulso da 126 pulsaciones
al minuto, hay dolor de cabeza, la piel seca
dijungo. De bromhidrato de quina 1 grm
en 40 seller para 7, uno cada 4 u horas.

Se repite el lavado uterino a las 11 de la noche.
Dia 6 y 7. Continua la enferma como en el
dia anterior, pero al mismo tiempo queda notor
se mas prostrada de indiferencia a todo lo que
las recibe lavados uterinos cada 6 horas
y limpieza de esta cavidad con algodón bien
mojado al termómetro y luego comprados en
tendencia de rojo.

Dia 8. Un exatopio mas sinturo que el de los
dias anteriores, ^{indica} que la gravedad aumenta; el ter-
mómetro señala $40^{\circ}5$ apreciándose 140 pulsaciones
al minuto, la lengua esta seca, la sed es intin-
sa y cosa para un utero cavo, la enferma con in-
sistencia pide de comer.

Baño oral a 46° grados y de 8 minutos de

duracion.

A las dos horas el termómetro a descendido a
 $39^{\circ}8$ consiguiendo con el baño oral lo que me
propusiera, repitiéndose este a las 5 de la tarde
en cuya hora el termómetro ascendio hasta $40^{\circ}2$,
como en dias anteriores repito los lavados y la
limpieza de la cavidad uterina.

Dia 9. Las facciones estan mas alteradas, hay
algo de diarrea de color fetidísimo, lo que indica
un mayor grado de infección. Temperatura $41^{\circ}4$
por lo que repito el baño en el que solo puedo
estar minutos, por principio a sentir tumbi-
dos de ojos, oscuramiento de la vista, vaciamen-
to del pulso que me hizo temer pudiera per-
der a mi enferma por atlepro carbano, me me
mandare, tan pronto como tome un poco de leche
y caldo. Desde este dia por mas que las tempera-
turas siguieron siendo de 40 a $41^{\circ}3$, se nego rotun-
damente a entrar en el baño y no hubo posibilidad
de el de pauda vanar de su propósito.

Dias 11 y 12. Pulso muy pequeño y frecuente 140
pulsaciones al minuto la diarrea aumenta

que sigue siendo de dolor insuportable.
 Se dispone: D^a Substituto de bismuto y
 benzoato de una 2 grm
 D^a en 4 sellos p. tomar uno cada 6 horas.

D^a De Substituto de quinina 2 grm
 en 4 sellos para tomar uno por mañana y
 otro por tarde.

Continuo haciendo los levados uterinof
 Día 13 El termómetro anala a las 6 de la
 mañana 39^o, el pulso es mas pequeño.

A las once de la mañana siente otro male
 frio y a poco de pararse comienza a quejarse
 de dolores en la rodilla izquierda (1^{er} foco metat
 tanio) prominentemente muy pronto tumefacta, apli
 cando los fomentos calientes con la Ustulium de un
 blimado al 20 por 1000

Día 14 El semblante esta alterado, las supuraciones
 son numerosas, los dolores de la rodilla intansi
 muer. Dispungo: D^a De Cl^o de ratania 600 grm
 salul — — 2 grm
 parabe de vinagre 60 grm
 Ab. s. a. para tomar a figuras cada 2 horas.

De Narkina — 20 grm
 cloroformo — 6 grm
 morfina — 20 centgrm

no para fricciones en la articulación afecta.

Días 15 y 16 Continúa el mismo estado, y la dispo
 go el movimiento antecapiteo incompleto.

Días 17 y 18 Continúa empeorando, por que per
 sisten los sintomas de los días anteriores y se pre
 sente un segundo foco metatano en el campo del
 lado izquierdo.

Segue tomando la quinina y la for
 mula siguiente. D^a Substituto de bismuto 2 grm
 extracto de hario — 10 centgrm
 agua gomosa — 180 grm
 parabe de nimbillo 20 grm
 Sol^o y para tomar a cucharadas.

Un enema de 10 centgrm de naptal y 200 grm de agua

Días 19 y 20 Los facciones estan profundamente
 alteradas, los tegumentos presentan un tinte carne
 tenido, hay subdelirio y siguen presentandose
 nuevos focos metatánicos en el hombro izquierdo y
 campo del lado derecho; los supuraciones del uno y

de la orina han perdido su tonicidad, por lo que las sales de la orina (urase) y materias fecales es involuntaria.

Día 21. Estado comatoso del que con dificultad se saca a la superficie, contestando a nuestras preguntas con monosílabos, lengua temblorosa, temperatura 38^o pulso filiforme.

Se dispuso una porción de extracto de Mandioca de quina y alcohol de melisa.

Día 22 Continúa el mismo estado, pero el termostato solo marca 38.

Días 23 y 24 Los alimentos y medicamentos pasan por el tubo digestivo como por un canal muerto sin retención mas que el tiempo necesario para reorrorde.

Día 25 Estupor profundo, setto de tendones supramiento de las extremidades y muerte a las once de la mañana.

En esta enfermedad, habria podido hacerse el ligamento del utero y hasta la histerectomía pero estas operaciones ni están al alcance de nuestra pobre y limitada inteligencia ni

acaso se haran jamas en poblaciones de esta importancia, por lo que evidentemente es de desear que el problema de la sueroterapia sea resuelto pronto y favorablemente para no perder estas enfermas en todo el apoyo de su vida.

42
Fiebre Tifoidea.

Al terminar de hacer la historia del ante-
rior caso clínico en los penúltimos días del
mes de Sete, era mi propósito, seguir exponiendo
algunos otros de infección puerperal con lo que
pensaba dar fin a este desahogado trabajo, pero
el número de mis enfermos aumenta con rapidez
y los primeros días del mes de Octubre había
ya cinco con fiebres tíficas, lo que me obligó
a andar de penamirado y consiguientemente
historia de estos enfermos, empezando por el
primero apestado y que fue

Manuel García de 30 años casado de bue-
na constitución y sin antecedentes hereditarios que
hagan relación con la enfermedad actual.

El 13 del arriba expuesto mes de Sete me dijo
que llevaba tres días que sentía inapetencia, mal
estar, gran dolor de cabeza que en este día era más
intenso por lo que se había visto obligado a que-
darse en cama. Como la lengua saburrosa, inapetencia
y algo de fiebre.

D. Simónada purgante la fórmula para acetil

Sea M. Dembitto supino, la lengua menor saburo-
sa que el día anterior, pero más empujada por los
bordes y la punta, el dolor de cabeza es más intenso

D. 1.º El 14 atemperante Nutricional con parabele
líquido 600 grm para tomar a pequeñas cada 2 horas
Días 15 y 16 Persiste el estado de los días anteriores,
la fiebre continúa entre 38º por la mañana y 38½º por
la tarde.

D. 2.º El 16 de quina y valeriana 600 grm

P. 1.º a pequeñas de dos en dos horas.

Sea 17 la lengua está más apitada que en los días
anteriores, hay más rubicundia en los bordes y la pun-
ta, el vientre se mueve tres veces lo que no había
sucedido desde el primer día en que tomó el purgante,
el dolor de cabeza se reduce, y la temperatura sigue
sin modificarse notablemente.

Días 18, 19, 20 y 21. Sigue existiendo, la lengua está ce-
ca y algo resquebrajada, continúa moviendo tres veces
diariamente de color amarillento y de mal olor,
dolor a la presión en la fosa ilíaca derecha, y gotas.
D. 3.º De coel. antiseptico incompleto 600 grm
para tomar a pequeñas de dos en dos horas.

Días 22 y 23 Aumento de sed, mayor resquebraja-
miento de la lengua, se perpetúa en este día
respetivamente el síntoma del D^o Martín de Castro
y que el sabio D^o Merqueto. (de quien también fui
alumno interno) no ayaba sin comprabam a
ningun caso

Días 26 y 27 sub-delirio, tranquilo, lengua fuliginosa,
insistentemente pide de beber, mayor al de la
pronovion. Temperatura por la mañana 38^o y
por la tarde 39, a la 11 de la noche 39^o

D^o De sulfato de quinina 2 gm en
señales iguales para tomar una cada dos horas
De Menonastol 2 gm en 4 señales para tomar
una cada 6 horas. Soluciones de agua fría
tres partes y una de vinagre

Días 28 y 29 El mismo estado, por lo que con-
tinuo el mismo trat^o Temperatura 40 a la 11 de la noche.

Día 30 A las cuatro de la mañana hemorre-
gia intestinal, bastante abundante

D^o Ergotina — 2 gm
agua — 120 gm
Porabe de limón 20 gm

D^o para tomar a cucharadas cada dos horas

Hecho para tomar algun tronquito y poner sequeja
al vientre

Día 31 Desproporcionador de la mucosa labial, sed
interna, en la noche solo ha hecho dos deposiciones
negras, metiorismo abdominal. Temperatura a
las 12 de la mañana 39^o, a las 6 de la tarde 40 y
a las 11 de la noche 40^o por lo que se hacen tres
soluciones con el agua fría y vinagre

Solo una cucharada cada 6 horas de la prepa-
racion de ergotina y de Disipongo.

D^o Carbon vegetal — 100 gm
iodoformo — 1 gm
naftalina — 5 gm
glicerina — 200 gm
peptona — 30 gm

se p. t. una cucharada cada dos horas diluida en
un tercio de vaso de agua.

Día 1 de Octubre sigue el metiorismo, el vientre
esta muy sensible a la prision, las oscilaciones
termicas siguen prontamente la marcha del día
contorno: se continua haciendo las soluciones y
se suspende la formula de ergotina

D^o de sulfato de quinina 1 gm en tres señales

para tomar uno por la mañana y otro por la tarde.

Crema de 10 centim de naphol y 300 grm de agua.
Día 2. Somatos biliosos que aumentan en el momento que toma el caldo, el vientre está menos sensible y mejorado. Pucion ante-emitica de Pisonis

Día 3. Los somatos vuelven a ser como los de las primeras ucheradas de la puicion ante-emitica.
Temperaturas 38° a las 6 de la mañana 38° a las 12 de la mañana, 39° a las 6 de la tarde y 39° a las 11 de la noche. Sigue tomándose la quinina.

Día 4. Pucion calaveria, descenso brusco de la temperatura a 37°, la radial solo se le feltó seis al minuto. Inyeccion hipodermica de ester y pura ucherada calta dos horas de la preparacion siguiente

D^o Infusion de cafe — 100 grm
cafeina y benzoato de rosa una 1 grm
parabe de cortina de naranjas amargas 30 grm

A pesar de esto por la tarde continua el temer interm. 37° y el pulso sucesivo a 40 pulsaciones

al minuto. Pucion la enguin de ester a las 11 de la noche

Día 5. El pulso es intermitente y solo se feltó seis al minuto. Continua tomándose la cafeina

Días 6, 7, y 8. Coma profundo, temperatura 37° el pulso vueta entre 40 y 45 pulsaciones al minuto

D^o Hojas de digital y sulfato de quinina ~~de 1 grm~~ 1 grm
extracto blando de quina 2 grm
alcohol vinico — 10 grm
agua — 130 grm

M. S. B. p. H a ucheradas de 2 en dos horas

Día 9. Continua el estado comatoso, temperatura 37°; el mismo numero de pulsaciones

Días 10 y 11. Continúa un menor esfuerzo a nuestros preguntas; el semblante está mas animado, temperatura 37° para 40 pulsaciones

Día 12. Nos dice que parece haber estado a un sueño profundo muchos dias. Temperatura 37°, 60 pulsaciones al minuto.

Doble este día requio la morfina y hoy 30 de octubre está curado.

48.
Casos 2^o, 3^o y 4^o.

Religiana Solalillo en 8^o mes de gestación, de treinta y un años, Inana Puntos de 15 y Anastasia Niquel de 28 años, esposa del enfermo anterior observaron, la misma que menciona en el caso de parto anterior, tóllas supermaron del 24 a 26 de diciembre, siguiendo un curso análogo al de la primera observación; sin embargo en ninguna se han presentado hemorragias intestinales ni se ha podido observar como en aquel la leucosticta del pulso con lo que comprueba lo que sobre este caso refiere Meuschen.

En ninguna ha faltado la diarrea, la paratoides y abocamiento de la lengua, como los biliosos en la 1^a el aumento de volumen del bazo en tóllas, manchas petequiales en la segunda, y en fiebre con un elevación lenta progresiva hasta llegar a 104 en cuyo punto se ha parado en ninguna de las tres.

La misma leucosticta que hubo para la elevación termica, hubo para su descenso, no terminando en ninguna de modo brusco; lentamente

49

que aumentándose la fiebre, concluyéndose la curación en 21 de Octubre

Por estas anteriores casos se ve la forma más ordinaria de presentarse la fiebre tifoidea, pero hay otras maneras en que no suele ser; se presenta bajo otras formas, como sucedió en los otros casos que voy a mencionar y que los considero como de fiebre tifoidea abortiva, tifoidea o fiebre tifoidea ligera de Forain.

Don Miguel de 40 años se sintió enfermo repentinamente el 4 de Octubre, notando dolores de cabeza intensa, quebrantamiento de fuerzas, inapetencia

Día 4. Sigue Mamado en este día, aprensivo, lengua saburrosa y ligeramente seca, fiebre, pulso de amovible; le suspensa la limonada por gante y un vomitamiento de uballa para bebida usual.

Día 5. Cepalalqui gravativa intensa con proclonus en la región occipital, epistaxis muy ligera, temperatura 98 por la mañana y 98.6 por la tarde.
Día 6. Delirio tranquilo, algo de tos seca

Figuras intestinales abundantes

D^o C^o de quina y caleniaca 600 grm
para tomar a figueras cada dos horas una
Día 7. Figuras tumefactas en el bazo, la lengua
esta manchada en los bordes y la punta, haz al
go de diarrea

D^o Salol - - 1 grm
agua - - - 100 grm
jarabe - - - 30 grm D.

para tomar a cucharadas.

Día 8. y 9. Persisten los fenómenos de los días en-
teriores. Temperatura 38^o mañana y 39 tarde.

Día 10, 11 y 12. Sigue el delirio, y la diarrea
temperatura por la mañana 38^o tarde 39^o

Día 13. El enfermo esta mas tranquilo, haz me-
nos sed, temperatura 38 por la mañana y 39 por
la tarde

Día 14 Desde este día continúan siendo mal
ocultada la mupona y el enfermo se halla en
alta el 24 de Octubre.

Los otros siete casos restantes son los de
Margarita Junco, Gymano y Maria Pedronelo.

Maniano Calle, Nibruo Junco, Maria Panto y
Racanas Martin, la mayoría tuvieron epistaxis
y en la mayoría termino cesando lentamente la
fiebre; solo en la 1^a y en Maria Panto fue la ter-
minacion por sudor abundante.

Caso 13 Forma ambulante o ambulatoria
sus de Griesinger.

Pablo Garcia de 22 años, jornalero, de buena
constitucion, principio a observarse el día 11 de
Octubre, presenta la lengua saburra, oscura y
racione p^ont muy maltratada. Aqueja gran
causamiento y cefalegia intensa.

D^o Timonada purgante la formula p^o adentro
Día 12 La noche ha sido penosa por lo mucho
que se ha batido la cabeza, siente algun dolor
c^olico. Antipirina 30 cent^o en un papel.

Día 13 Sigue algo agitado, el enfermo se siente
mejor, la lengua sigue cubierta de una ligera
capa blanquecina.

Día 14 Apariencia completa, el enfermo quiere
levantarse.

Día 15 Sigue mejor conmovimiento se levanta pero

a' las dos horas tiene que volver a la cama
Hay algo de fiebre en la vinta de la tarde
Dia 16 Sigue la fiebre, hay algo de dolor en
la region eplomica.

D^o C^o de quina y valeriana 600 gm.

R. t a jiqueras de dos en dos horas.

Dia 18 No hay fiebre. Sigue movimiento en
vientre que permite durante los dias 19 y 20
quienestole en este dia un enema de 10 cctgrm
de naptal y 200 gm de agua

D^o Extracto blando de quina 1 gm
agua ————— 150 gm. D^o

R. t a cucharadas

Dia 21 El enfermo cada vez menos inquieto
es dado de alta el 20 del expresado mes.

Forma ataxica.

Maria Abagdalena Alonso de 16 años, fue
llamada para verla el dia uno de octubre
habiendo sentido enferma desde el 29 de
setiembre, que segun ella sucho algunas gotas
de su sangre por la nariz.

Dolor de cabeza intenso, lengua saburrosa

tiene fiebre de 38'4

Dispungo de sulfato de sosa 25 gm
R. una dosis.

Dia 2^o Gran abatimiento, mirada indiferente
lengua seca y arcosa, fiebre de 120 pulsaciones
y 39 en temperatura.

D^o Extracto blando de quina 2 gm
agua ————— 150 D^o

R. tomar a cucharadas de dos en dos horas.

Dia 3^o y 4^o Sed intensa, adormido a' los catos
camaras diarricas de olor penetrante, deli-
rio ligero, sin embargo la temperatura no pare
en este dia de 39. Un gm de sulfato de quina
Dia 5^o. Por la mañana el termometro, 38'4, por
120 pulsaciones, llego a' las 12 de la noche
a' 39'6. Añades de agua fria y vinagre

D^o De salicilato de quina 1 gm
en dos sellos para tomar uno por la ma-
ñana y otro por la noche.

Dia 6 Lengua seca, resquebrajada y de color
neguro, delirio mas intenso, empuje involunta-
rio de la orina. Temperatura a' la 11 de la

noche 10^h Cuatro lecciones al día

D^o. De salicilato de quinina 1/2 en 4 pedruzcos
para tomar uno cada 6 horas.

Día 7^o Continúa de ambos op^os, delirio fu-
rroso, movimientos desordenados, la misma
temperatura que en el día anterior, para 14^o
quibusdam.

D^o. C^o antipirético incompleto 400 grm
almiride ————— 1 grm
Pintura de castoreo — 2 grm

no p. t. a' piqueras de dos en dos horas

Días 8 y 9 Continúa todo como el día anterior
sigue tomando dos grm diarios de quinina
los antispasmodicos y se continúa con las lecciones
Día 10. Gargoteo en la fosa iliaca derecha
manchas petequiales, en el abdomen, tem-
peratura a' las 6 de la mañana 39⁸ 1/2 idem a'
las once de la noche 40⁸.

Días 11 y 12 Mayos aplanchamiento, no hay
mas que un ligero delirio, la enferma no
puede darse cuenta de nada de lo que le
ocurre. Temperatura por la mañana 39⁸ 1/2 A

a' las 11 de la noche 41⁸ 1/2

Con temperaturas de esta naturaleza sin que
se consiguiera bajarlas ni con la quinina
ni con las lecciones se mantuvo hasta el día
15 en que murió la enferma.

El 2^o caso, recayo en Tomás Herrera de
Cantarras, de 30 años y repatriado de Cuba.

Otro nuevo caso.

Don Esteban Rodríguez, Maestro de niños de
45 años, el día de Octubre se enfermó por la mañana
con algun maleficio, sabiendo por la tarde
a' dar un paso. A las once de la tarde los
chicos a' sus acompañantes que no saben lo que sucede
en su cerebro, es, los dice un dolor insuportable en
la región occipital, pierde el conocimiento y cae
al suelo, paralizado en dos horas o mas, hasta
que en un carro es trasladado a' su casa.

De mi primer conocimiento se por la fami-
lia, que ha padecido tumores meningiales, que
hace un mes se desaparecieron. Como el que
so, lento y pequeño, padece del semblante
y sigue proceso de conocimiento.

Sin apirrosis y cuerpos calientes a' las extremidades inferiores, Macera y melicia de sanguifugas a' las margenes del seno

Dia 26. No ha mejorado el unconiunto por la mañana por lo que se le dispone otras 5 sanguifugas tres a' cada apofisi mastoidee. Negiza tonos a' las extremidades inferiores.

Dia 27. Sigera manvii febril, el enfermo continúa penosamente a' muchas preguntas, lengua muy seca, resquebrajada y negra en el centro deponiéndose diarreas, y de olor penitente.

D^a Extracto blando de quina 4 gm
 agua — — — 160 gm

D 1/2

Dia 28 Persiste la misma temperatura por la mañana 38, por la noche 38.5.

Dias 29 y 30 Persiste la misma, mes de supeso intelectual, sin embargo el enfermo no se ha movido de lo que ha pasado. La misma temperatura que el día anterior

Dia 31. Las pocas nubes están secas con un ligero pedregullo a' su entrada, tor seca; cinco o seis

deponiéndose diarreas. Temperatura invariable

D^a Ext^a de quina y valeriana 500 gm
 salol — — — 2 gm

D 1/2 gm p. t. a' figuras cada 2 horas

Dias 1 y 2 de Noviembre. La region eplica esta sumamente sensible a' la presión aunque sea moderada, gorgoteo en la fosa iliaca. Temperatura 38.5 por la mañana y 39 por la tarde

D^a Sulfato de quinina 1 gm

bearonastol — — 1 gm

Una en la noche 1/2 p. t. una cada 6 horas
 Continúa en tratamiento.

Resumen

Numero de enfermos admitidos de febre typhoidea desde el 13 de setiembre hasta el día de Noviembre de 1904 — — — 16

Curados — — — 13

Muertos — — — 2

In observacion — — — 1

Total 16

Tratamiento empleado. Aún en

las formas mas ligeras, hago guardar cama a los enfermos y si lo permite y el local lo permite le hago mudar todas las uías de leche, haciendo que dos o tres veces al dia se renueve el aire de la habitacion. No consiento que los visitantes vayan ni vayan en la habitacion del enfermo.

Desgraciadamente en este pueblo de calles rectas y espaciosas, las casas son muy reducidas y apretadas, con ventanas tan pequeñas que solo sirven para dejar pasar una débil luz.

Dejo que usen todo el agua que deseen, que si puede ser es de limon y alguna vez agua con unas gotas de aguardiente que les mitiga mucho su intima sed.

Solo los consiento que tomen caldos, bien de carne de vaca y mejor si pueden tambien hago que pongan algo de gallina en el caldo para que sean mas nutritivos. Algunas veces ~~esta~~ alimentacion los cura muy pronto y entonces les permito que tomen alguna cantidad de leche ya sola o mezclada con cafe

Tambien los mando tomar desde muy pronto de tres a cuatro copitas de vino de Port, terminada la fiebre, los hago dar sopas de fucos, algun pedacito de mullera, paston o pedos muy sencillos, aumentando paulatinamente la alimentacion.

Generalmente suelo disponerles, si la lengua se manifiesta algo saburosa, un purgante que por ser agradable elijo la limonada, o el sulfato de sosa o bien 50 centigramos de calomelanos que al mismo tiempo que producen evacuaciones, verifican la antisepsia del aparato digestivo.

Quando después los vomitan a temperantes lubrificatos con jarabe de limon, a los que me resisten después los de quina y valeriano; o bien el extracto de quina a la dosis de 4 grms diarios cuyas preparaciones a la vez que toman son antepulidas.

Quando la temperatura llega a 39 grados les doy las dosis de agua fria y vinagre y en otros casos de agua salada que todavía rebaja mas las temperaturas, toman que las cuiden de la misma actividad que los otros, teniendo

sobre otros las ventajas de exponer á menos molestias al enfermo, reputarse con mas facilidad, siendo mas aceptadas en las pueblas, por que con sideraron que meter á un enfermo en un baño de agua fria es exponerlo á que se muera y aunque poco á poco se va generandole su empleo, hay que tener en cuenta que muchas veces solo se tiene un baño (y gracias si se logra esto) en el que muchos se obligan á bañarse por haber servido para otros, y teniendo varios enfermos á la vez es necesario tener á las familias en continuo movimiento.

La quinina á la dosis de uno á dos grm cada 24 horas sirve para completar el descenso que se consigue con las lavuras ó el baño, sirviendo tambien como un buen tónico y antispasmodico.

La formula que dejo dicha en la 1.^a observacion de tifoida, la empleo desde el momento que noto el mas ligero meteorismo, sirviendo el carbon como absorbente de los gases intestinales el iodoformo y naftalina para la desinfeccion constante de la quinina y la pepsina la base de la alimentacion. Esta formula sobre otras muchas resultados es muy aceptada

de por la generalidad de mis enfermos, por eso es la la celebre antigua medicina de Niara, que tan buen resultado produce en el paludismo.

El buero-nafthol á la dosis de uno á 2 grm divididos en cuatro ó ocho veces cada 24 horas, el medicamento antispasmodico incompleto al que solo sirve el salol como antitermico y antispasmodico, algunos enemas bien de 10 centym de naftol cada uno, ó simplemente los de agua hervida completan la antispasmodia intestinal, que á mi modo de ver es donde deben encaminarse nuestros esfuerzos.

En las formas ataxicas mi es decir la anterior melicociva, adiciono los antispasmodicos, el miridol, alcanfor, etc. &c.

Las hemorragias intestinales las trato por el empleo de la ergotina, y el tubo enemas en vejigas que se colocan sobre las paredes abdominales; haciendo que tomen algunos ferrocitos, solo cuando en el estado supino (postura que adoptan casi siempre) y obligandolos á que guarden la mayor quietud.

72

Si la diarrea es entera muy el subintrato o
bien el salicilato de bismuto en poca cantidad,

Con pronto como se nota comienzo del caso
con es necesario recurrir a la digital o a la es-
perina.

Es útil hacer cambios de posición a los tifo-
sicos, para evitar las lesiones del pulmón que
a veces combaten por medio de inhalaciones y las
preparaciones pectorales.

Las retenciones urinarias exigen el cateterismo
por mañana y tarde.

73

Buenas nociones sobre historia, causas y sínto-
mas de la fiebre tifoidea.

La fiebre tifoidea, ha sido designada con los
nombres de fiebre ardiente, ataxica, abstinencia,
angustiosa, adenomeningea, continua, intermitente,
obstinada, de los campamentos, nerviosa putrida,
enteritis febril, ileo-tifus, frmitis, tifus abdominal
etc etc.

En los siglos 14 y 15 aparecen en España
algunos casos sobre fiebres graves de forma de peste
matada designada por Luis de Toro, Merodio, y otros
con los nombres de tabarotia, tabarotia y
fiebre puntual. Ramonator la incluye en sus fiebres
putridales; al gatro-químico Velles, le estaba con-
verso el descubrimiento de las lesiones intestinales que
corresponden a la tifoidea. Cullen al dividir las
fiebres en inflamatorias y nerviosas, ya dio a esta el
nombre de tifus; a Haugan le cabe un sitio de gran
valor importante en esta enfermedad. Hall, Pomeroy
Suavagi, cuando en ella las espaldas; de suerte que
existe de una manera magistral en la epidemia de
Napoles en 1764; un caso Moeder y Nagler, de la

de Goettingue en 1760, Sille y Pinel, haucan en las
febras una clasificacion con espíritu localista, Post
en 1804 establece las lemnis intestinales, Petit y Beron la
denominan enteromurintona, Brausseau, como localis-
ta, en 1816 que denominaba de la gastro-enteritis
Hobbes recoge datos que después con sus grandes como
similares le envia a Broutonneau para compendiar
su grande obra en 1820, estableciendo la relacion en-
tre las lemnis intestinales y la enfermedad, trabajos que
concluyeron en perficionar Brausseau en 1825 y sus
en 1829, dandole el nombre de tifoides.

Los conocimientos relativos de Lombard, Chomel, Pen-
ner, Saverand establecieron su diagnostico con el hígado,
Sibermuntz, Koch, Eberth, Murchison, Faccoud, Boerh
H. continúan investigando hasta presentarse la es-
ta hoy nos es conocida.

Causas. Considerada esta enfermedad como de ori-
gen miasmático, si enca debida a un veneno espí-
ritu en la atmosfera, que penetraba en la economia
con el aire, los alimentos y las bebidas; algunos y aun
hoy se considera por algunos como una ente-
ritis, de cuya teoria se parte desde el tiempo de Pet

ter; pero la opinion gral es de que se produce el
microorganismo de Eberth, descubierto por él en
1850 en los organos abdominales superiores. Ruffky
le describe en forma de bastoncillo, con la longitud
de un tercio de la anchura de un globo rojo, ca-
si tres veces mas largo que ancho, con sus extremos
redondeados, considerallo por algunos como anaer-
obio, mientras que Bordet le considera como
aerobio, si bien necesita una atmosfera humeda.

Su cultivo es muy dificil; asi como el diferen-
ciante del bacilo coli commune, al que hay quien le
considera como especie del mismo genero.

Por dos vias se considera que este agente puede
penetrar en el organismo; aparato digestivo y respira-
torio, siendo esta ultima negada por muchos a menos
de que el aire no este sobre cargado de microbios, o lo
que es lo mismo, condensados estos en un pequeño vo-
lumen.

En este caso no se queda mas entrada que la via
digestiva, donde puede penetrar con las bebidas, el
agua, la leche, siendo a ese nivel bastante, o con los
alimentos prontamente con las verduras. Finalmente

se comprende lo peligroso que resulta, como en la habitación de los enfermos, servirse de sus sapes, lavar, acostarse en sus camas, o involucrase a un momento que se exponen al contagio.

Parece lo natural suponer que una vez que este agente penetra en la economía, debe dar lugar a enfermar el sujeto, y sin embargo no sucede así; bien por que el bacilo no está en condiciones de actividad germinativa para producir abundantes cultivos, o bien por las resistencias que el organismo le opone; que siendo menor en el joven, en los mal alimentados, en los que viven rodeados de malas condiciones higiénicas son los mas dispuestos a enfermar. Por esto dice Bouchard, que el microbio no puede desarrollarse su poder mortífero inferior no cuando el organismo falta de actividad o con "pre disposición".

Si extinguido el organismo con esta "pre disposición" llega al intestino sitio del mal site bacilo, este muere por los medios que atraviesa, siendo el estómago como un destructor del jugo gástrico, pero una vez en condiciones de actividad para desarrollarse, en un

través de medios para él favorable, como aumento de temperatura, humedad, materias putrescibles; empiezan sus germinaciones y desarrollo, llegando a vencer las resistencias que le opone la economía, dando lugar a la enfermedad general, en razón a que sobre toda la economía ejerce un influjo como infecciosa que es; pero aun en este caso, por ser diferentes las condiciones ^{de} orgánicas, o mas constante, o por sus mejores medios de eliminación, por la acción bactericida y antitóxica de los humores etc.; sucede que la enfermedad se constituye con sus propios caracteres, pero a veces con formas distintas.

Una vez el bacilo en los intestinos, fácil es explicarnos su paso por los linfáticos a todas las partes orgánicas de la economía y de aquí los fenómenos bronquiales, del bazo etc. etc., pero si no fuera bastante esta explicación, se admite una ptomaina (teptopaina) de cualidades tóxicas capaz de producir la enfermedad general.

Es probable que un ataque de febre tifoidea llega al sujeto vacunado, o en condiciones supuestas para no producir un nuevo ataque, es decir que queda como terreno impropio para un nuevo

desarrollo de este baulto.

Lo se conoce el tiempo que necesitan para
manejar estos baultos en la economía para desarrollar
se; lo que no tiene duda, es de que una vez que
principiamos a fructificar lo hacen por miles de
millones que es lo que se denomina incubación de
los germenos.

Sintomas. Digo dicho que esta enfermedad
puede presentar formas distintas y así es en efecto,
puesto que tenemos una clase ambulante en
la que el individuo por ser poco molesto los sinto-
mas, suele pararle en pie, sin sentir otra cosa que
debilidad, vago, cansancio, pero algo intranquilo, se
marea algunas de ellas penitente, tumefacción del
bazo y ligera mancha febril.

A esta forma corresponde un observación n.^o
13, siendo preciso que el médico en estos casos, se ha-
ga cargo pronto de la situación del enfermo, si ne-
quiere ser sorprendido por alguna complicación
como una hemorragia, perforación etc, que pueden
hacerle caer que formular un nuevo pronos-
tico.

Forma abortiva

A esta forma pertenecen mis observaciones 4.^a has-
ta la 1.^a inclusive; es de las mas comunes. El enfermo
inapetente tiene la lengua saburrosa, débil, movi-
da, pulso débil, fiebre de 38° a 39° a veces mas
alta, continua hasta el fin del primer septenario o
vices hasta fin del segundo en que como dice Pacciol-
la enfermedad se aborta, terminando con sudores abun-
dantes (observación 5 y 11) o proficua, epistaxis o hemorra-
gias uterinas, pero lo mas frecuente es que la fiebre des-
cienda con lentitud, con sudores cada vez menores
hasta que en tres o cuatro dias el enfermo queda apático.

Es lo mas posible que en estos casos no sufran las
glándulas intestinales mas que la infiltración.

Forma ordinaria.

Lo mas grave es que la enfermedad se anuncia días
antes con potros mas o menos marcados, falta de
fuerza, mal estar grave, disminución del apetito, vomit-
os biliosos algun tanto frecuentes en las embarazadas, pu-
los miedos, epistaxis, agitación nocturna, escalofríos mas
o menos interm, sobreviniendo como se ve una ra-
pida elevación termica que no ha de cesar hasta la

terminacion del padecimiento. En otras ocasiones el principio es brusco (caso 16) despues de algun escalofrio se presenta la fiebre y en un dia queda constituida la enfermedad; puede empezar por una angina, simulando una febre catarral; suomenos que en ocasiones sirven para llevarnos al midico y que solo el tiempo puede sacarle de dudas.

La lengua se habla humeda, cubierta de una capa gris; despues se pone pastosa, seca, sus bordes y punta encendidos, hay sed intensa, puede haber algo de diarrea; el sinovio es purulento, se abate y porra el enfermo, la cefalalgia intensa.

El estado febril es continuo, la temperatura si raro que desde el principio alcanza toda su elevacion, sino que va ascendiendo lentamente, simulando una curva grafica ascendente en forma de escalera; hacia el septimo dia, suele notarse una depresion abrupta del calor que se aproxima a la normal, durando unas 10 a 12 horas, cuyo fenomeno viene a afirmar el diagnostico.

La infeccion se halla en todo su apogeo, empieza el periodo de estado; ensimada toda

la economia, el enfermo se agrava, la falta de fuerzas se notada por ellos mismos; adoptan el decubito supino que en ocasiones se nota desde el principio y se prolonga dura hasta el fin de la enfermedad.

Las fosas nasales, pocas se cubren con un ligero protubero debido a las materias pulverulentas flotantes en el aire; aparece algunas veces la rinitis tefilica; la cefalalgia desaparece, hay virende, mirada languida; la lengua se presenta seca, aspera, con un barniz fuliginoso, la orina mientras en unas ocasiones falta, en otras el n° de leucocitos es grande; hay calor y gorgoteo en la fosa iliaca derecha; la acumulacion de los gases intestinales pueden llegar hasta dificultar la accion del diafragma, el bazo por su propension a congestionarse aumenta de volumen y esta tiene; en las formas graves se comprueba el curvato sintoma de la plinica muscular maligna del Dr. Martin de Pedro, que depende de la falta de harmonia entre el sistema muscular y el nervioso.

El pulso no suele estar en relacion con la fiebre; notandose alguna vez como mucho en un enfermo de la 1ª observacion; el fenomeno señalada

por Marchison, en que solo falta 36 dias por minuto, sin olvidar hasta que el enfermo entra en convalecencia; El blanco y frecuente y sobre todo si se hace irregular es de muy mala significacion; la temperatura de 40° o mas alta permanece igual a la del dia anterior o con ligeras diferencias, por lo que se llama periodo de las oscilaciones estacionarias.

Si la enfermedad sea de terminacion por la muerte, todos los fenomenos se agravan; el estufo se hace mas profundo, el pulso aumenta en frecuencia, la respiracion se hace mas dificil, las mucosidades que depositadas en los bronquios producen estertores, se presentan hemorragias intestinales o las que de ningun modo se las puede considerar como fenomeno favorable, se anticipa la menstruacion sobre todo en las personas robustas, no teniendo nunca la duracion ordinaria; la lengua se pone muy seca y negra, la orina aumenta, inmensamente se aumenta en la cama, la orina es escasa, siendo preciso vigilar la orina en la que depositandose hace necrosis el cateterismo.

La temperatura pasa de 41° y a veces llega hasta

42° siendo fatal e inevitable la muerte y lo mismo sucede con una temperatura de 41° por la mañana.

Si por el contrario, la enfermedad ha de terminarse por la curacion, todos los sintomas se modifican favorablemente; la lengua se humedece, las deposiciones son mas escasas y menos fetidas, la orina se aumenta, se recobra la inteligencia, el delirio se anuncia por ruminaciones materiales hasta que llega a la normal la temperatura de la mano permitiendo todavia algo elevada la de la tarde hasta que volviendo por completo al fin de un periodo que es imposible fijar, se entra en convalecencia que por lo regular esta en relacion con la gravedad del mal.

Norma adinamica.

Se asigna este caracter a la septicemia que empiezo con prostracion profunda, la lengua sea negra se pronuncian palabras balbuciantes, orina fetida y negra, orina escasa, suele haber paralisis de los esfinteres y por tanto las materias fecales y la orina se escapan involuntariamente, en otras ocasiones.

may retencion de orina, paralisis faringea; todas las funciones se hallan entorpecidas y es la mas expuesta a complicaciones.

Forma atáptica.

Caracterizada por Broussieu, por la incoherencia y falta de armonía, o cumplimiento de temperaturas máximas, predominio de las cejas, extrañismo, palidez del semblante, delirio, aberraciones, cataplejía, subalito de ticsiones, sobreviniendo la muerte la mayor parte de los casos, en medio de un coma invariable.

Ante el temor de hacerme demasiado involuto, solo mencionare la fiebre tifoidea de los niños en los que por regla geral adopta la forma de una gastritis remitente, siendo frecuentes los fenómenos convulsivos; pero para hacer mas que mencionar la de los ancianos, en cuya forma se encuentran numerosas anomalías que hacen sumamente difícil el diagnóstico, siendo muy frecuentes las complicaciones con el pulmón y cerebro, sin duda como las graves de un puerperio a ser mas frecuentes que en otras edades. La prolongada vida mata por la lentitud en su evolución; la hemorragia ó putreda septica, que no necesita de la adnanina para presentarse y de la que se distingue en el bar

mir glutinoso y frío que cubre la piel y en las manchas aruladas; la mictoral con sus paroxismos violentos y mictos profusos y por ultimo la manía, congresada en el Congreso de Pilschke por Volkmann, como una combinación de ambas enfermedades.

Hay son las distintas formas que puede tomar la fiebre tifoidea, expuestas con la claridad que me lo han permitido mis escasos conocimientos.

He dicho.